Pelota

JAVIER URRIZA HEPTACAMPEÓN DE REMONTE

“Si estoy es para competir por todo”

Javier Urriza da un salto de alegría justo en el momento en el que consiguió imponerse en el Individual, el séptimo de su carrera como remontista. MAIALEN ANDRÉS

Javier Urriza tocó el cielo del remonte por séptima vez el sábado en Galarreta, donde ganó el Torneo Individual. La txapela de las txapelas en la final más sufrida de su carrera

L.GUINEA ZAVALA
Pamplona

El siete es un número que quedará grabado a fuego en la mente de Javier Urriza. Al número uno de la modalidad le costó sangre llevarse su séptima txapela del Individual. Endika Urrutia vendió muy cara su derrota y le hizo dudar al campeón pamplonés. La final fue un ejercicio de supervivencia del máximo nivel, con un desgaste tremendo. No hubo celebración “porque con el panorama que hay con el coronavirus y tener que celebrarlo en mesas de seis...”. Urriza disfrutó ayer de un merecido día de descanso y desconexión, con la Primera Comunión de un sobrino y tiempo para la familia. El futuro, el que sea, ya vendrá, pero las siete txapelas ya están en casa.

¿Cómo está el cuerpo después de su séptima final?

Físicamente he asimilado especialmente la final de ayer. Sí que tengo una gran resaca emocional. Fue un partido con muchísima tensión y, aunque parezca mentira, con toda la experiencia que tengo en partidos y en finales me costó más que nunca sacarlo adelante.

Ha dicho que ha sido una de sus finales más complicadas dentro del individual.

Junto con la primera contra Zeberio, que creo que fue un 30-28, sí. Han sido partidos muy duros, muy igualados, de tener que ir por detrás en el marcador y remontar. Psicológicamente fue un partido muy exigente.

¿Porque se vio atrapado?

Porque la tensión inicial de un partido como este generalmente te la quitas de encima con cuatro carreras y cuatro pelotazos bien dados, pero el sábado no fue así. En los primeros pelotazos pegué un par de tacos, hice una falta de saque pronto y me empezó a temblar el pulso y a entrar la desconfianza. Creo que es algo normal cuando no empiezas bien del todo un partido y te pones por detrás en el marcador. Tuve una lucha interna que superar, porque estaba jugando sin confianza. No estoy orgulloso de la final que hice a nivel técnico, pero sí por haber ganado pero sobre todo por haber sido capaz de superar un momento muy difícil a base de lucha.

El tramo final fue lo mejor que hizo.

Sí, igual sin gran brillantez, pero llevé algún rebote complicado y algunas pelotas de mérito. Pero sí, lo mejor fue el tramo final.

¿Qué le dijo a Endika en el vestuario y qué le dijo él?

Yo le felicité porque creo que había hecho una gran final. Él estaba un poco resignado, porque ha perdido bastantes veces contra mí en el Individual, pero sonriendo me dijo que algún día me ganará y que ese día está un poco más cerca.

¿Qué pensó cuando llegó a casa? Siete txapelas.

Tuve una sensación de felicidad muy grande por lo que he conseguido, pero también de alivio. Felicidad porque es la séptima txapela y es una cifra increíble, muy difíciles de superar. He jugado las últimas nueve finales consecutivas, jugar una final es ya muy complicado y ganar siete es una cifra impresionante. El alivio viene porque tenía la espinita clavada del año pasado, y tenía ganas de recuperar la txapela. Por eso estaba en tensión.

Usted llega a su séptima txapela sin perder un solo partido en un sistema más largo del habitual, eterno.

Sí, he jugado contra todos los de arriba y les he ganado a todos. Con 38 años, una competición tan exigente como el mano a mano es para estar muy contento.

¿Ha sido este año especialmente complicado por el covid, por la situación de la empresa?

Quizá el confinamiento fue el momento más revuelto, porque se mezcló un poco todo. El propio confinamiento, el tema de las empresas... fue un momento en el que tuve que tomar una decisión, yo decidí seguir en Oriamendi, lo que me permite jugar estas competiciones. Sobre todo el Individual, que es el que más satisfacciones me ha dado en mi carrera. Salí del confinamiento, jugué el Parejas que salió perfecto y gané la txapela y ahora el Individual. Ha sido un año muy difícil, pero lo he solucionado muy bien.

Al final las competiciones oficiales y sobre todo el Individual es el que da y el que quita.

Eso es. Yo si sigo aquí es por jugar campeonatos como éste, que es el que más me llena como pelotari y que solo los puedo jugar en Galarreta. Tuve mi lucha interna sobre si seguir o no seguir, porque también había un componente de primar lo laboral. Soy consciente de que para disputar con garantías este torneo tengo que estar físicamente muy bien. A esto hay que dedicarle muchas horas para ser competitivos.

¿Llegó a pensárselo?

Sí, siempre te pasan los fantasmas por ahí. Pero me lo tomé como hay que tomárselo. Los años pasan, y esto es ley de vida. Habrá un momento en el que no pueda jugar más. Y ponía todo en la balanza, pero la balanza no se acababa de inclinar hacia un lado ni hacia otro. La empresa me presentó un proyecto ambicioso, que me parecía convincente y seguí. Yo me veo con hambre de competición y de entrenar, y por eso seguí. Ahora veré año a año hasta dónde va la balanza.

¿Cómo se plantea esto después del doblete?

No lo sé. Después de la final no sé ni cómo me voy a plantear el futuro. Si pongo en la balanza lo que me costó sacar la final ayer adelante digo ahora mismo que me planto, pero conociéndome no puedo tomar las decisiones en caliente.

¿Por?

Porque igual en una semana o en diez días estoy ya con hambre de entrenar y de prepararme para nuevos retos. Queda mucho para el próximo individual y ya queda tiempo para pensarlo y tomar una decisión. Lo conseguido es lo suficientemente bonito como para parar, disfrutar y nada más.

O sea va a depender de su motivación.

Llevo desde los 16 años compitiendo al máximo nivel, y eso se nota. A los 39 años el cuerpo necesita mucho más entrenamiento, descanso, más dedicación y yo no quiero estar como uno más en la competición. Si estoy es para competir por todo y dar un buen nivel. Y si no, me apartaré. Todo esto me va a exigir mucho y es algo que voy a valorar durante el camino hacia el Individual.

Pero no para.

Bueno, Galarreta para cerca de un mes para hacer algunas tareas de mantenimiento, y en ese tiempo vamos a estar a otra cosa. La empresa nos ha dicho que vamos a jugar en frontón corto y en otros lugares. Y si no me equivoco a finales de octubre o comienzos de noviembre empezamos el Parejas.

Tradicionalmente usted se suele ir de vacaciones por estas fechas, justo cuando termina el Individual.

Voy a intentar cuadrar las cosas con mi trabajo y con mi chica y si puedo me voy a escapar unos días a descansar. A ver si podemos encontrar un sitio cálido, y si se puede ir a bucear, pues mejor que mejor.

“ Las frases

“Con lo que me costó sacar la final digo ahora mismo que me planto, pero no quiero calentarme”

“Psicológicamente fue una final muy dura, con muchísima tensión”

Copia para uso exclusivo de 21914 - 95a75e25d7704d55a04eb0e37bf695d8